



**VINCULOS COMUNITARIOS**

**Y RECONSTRUCCIÓN  
SOCIAL**

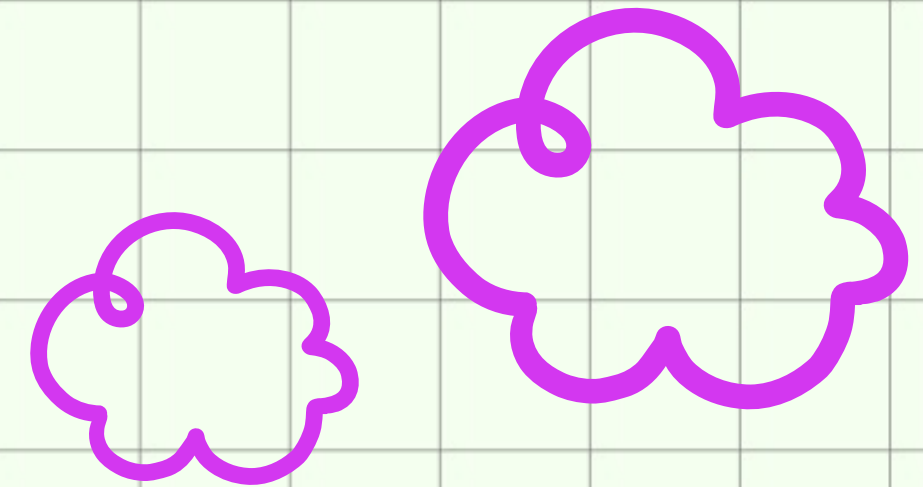
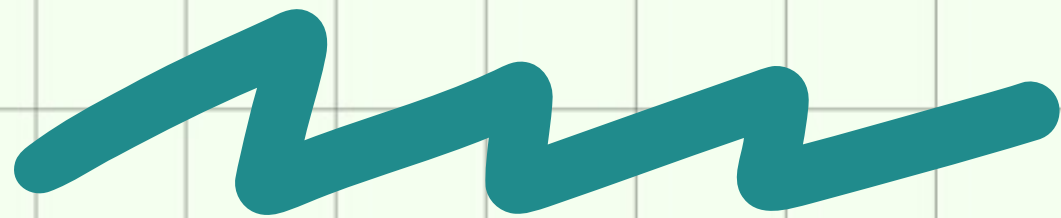


# La comunidad: de imagen a concepto



Construir un concepto crítico de comunidad que cumpla este cometido exige, en primer lugar, remitirnos a la tradición sociológica donde fue asumida como categoría descriptiva, tipología y valor social referida a ciertos esquemas de vida e interacción social desarrolladas con mayor intensidad y compromiso afectivo (Jaramillo 1987: 53); o en términos de Robert Nisbet (1996: 71) : “todas las formas de relación caracterizadas por un alto grado de intimidad personal, profundidad emocional, compromiso moral, cohesión social y continuidad en el tiempo”.


# Lo comunitario en la tradición sociológica.



La diferencia fundamental entre *gemeinschaft* y *gesellschaft* se sintetiza en que en aquella los seres humanos “permanecen esencialmente unidos a pesar de todos los factores disociantes”, mientras en esta, “están esencialmente separados a pesar de todos los factores unificadores” (Nisbet 1996: 106). Pero dado su carácter de tipos ideales, para Tönnies lo comunitario y lo societario no son inherentes a una época o colectivo social determinado; en consecuencia, vínculos comunitarios y societarios tampoco son excluyentes empíricamente.

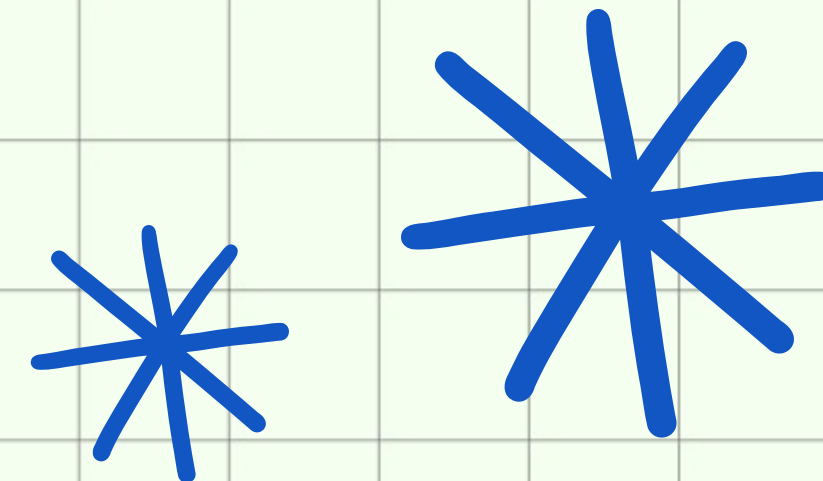
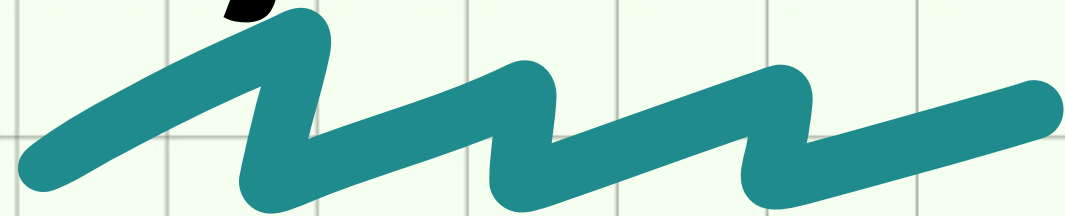
Esta perspectiva ecológica de comunidad, dominó la sociología urbana y rural desde los veinte hasta los sesenta, década en la actual otras corrientes teóricas como el marxismo introdujeron otros factores estructurales, sociales y culturales en el análisis de la vida citadina. Sin embargo, se generó cierto consenso entre los sociólogos (tanto funcionalistas como marxistas) en torno a la idea de que el avance del capitalismo y de la racionalidad moderna irían disolviendo irreversiblemente los lazos comunitarios, al expandirse en todos los ámbitos, la individualización, la masificación, el Estado y las relaciones de contractuales.

# Las paradójicas consecuencias de la globalización capitalista.



Pero, paradójicamente, junto a este empobrecimiento intencional de las relaciones sociales y de la subjetividad individual y colectiva, la expansión de la dominación capitalista a nivel mundial ha visibilizado, reactivado y posibilitado el surgimiento de modos de vida, valores, procesos, vínculos, redes y proyectos sociales que se salen de la lógica individualista, competitiva y fragmentadora del capitalismo. Estas dinámicas no totalmente controlados por la globalización capitalista y relacionados con la recomposición de los tejidos sociales, la emergencia de nuevas sociabilidades, asociaciones y movimientos sociales, así como de nuevos modos de entender lo público y la democracia, están reivindicando lo comunitario; incluso, algunos de sus protagonistas reivindican su identificación con lo comunitario como valor alternativo.

# Las resistencias desde el tejido social comunitario.



Los dos primeros tipos de conformación de lo comunitario, por estar en un plano más societal, específicamente en el plano del tejido social, guardan estrecha relación; su análisis nos permite comprender los modos actuales como se produce lo social, desde las sociabilidades elementales hasta las relaciones y conflictos sociales a nivel macro. La multiplicidad de esferas en torno a lo cual se produce y reproduce la sociedad (producción económica, mercado, consumo, territorio, reproducción biológica y simbólica, pareja, producción de conocimiento y manejo de información, etc) nos lleva a reconocer la diversidad de espacios donde se teje la sociabilidad básica; las relaciones cara a cara, de proximidad, de solidaridad y reciprocidad no utilitaria se dan tanto en los territorios comúnmente construidos como en otros espacios como el parque, la plaza pública, las instituciones educativas, etc.